

De los grandes relatos a los estudios de “pequeña escala”: algunas notas acerca de la historiografía del primer peronismo

RAANAN REIN
Universidad de Tel Aviv
raanan@post.tau.ac.il

RESUMEN

Existen varias posibilidades a la hora de analizar las distintas corrientes en la historiografía reciente del peronismo; sin embargo, en líneas generales, se puede decir que a lo largo de los años el foco del debate se ha trasladado de los sociólogos a los historiadores, de las perspectivas macro a las micro y de lo político a lo social. El énfasis inicial acerca de la supuesta ruptura y anomalía que representaba el peronismo ha prácticamente desaparecido a favor de la continuidad y de su contextualización en el proceso histórico argentino. La imagen homogénea ha sido reemplazada por un cuadro complejo y heterogéneo. Desde la perspectiva de los estudios de género, las investigaciones sobre el peronismo han producido no solamente trabajos sobre el Partido Peronista Femenino, sino otros que también han explorado temas como la reproducción, la maternidad, la infancia y las dinámicas familiares. Asimismo, la dimensión nacional, basada en la experiencia de la Capital Federal y sus alrededores, es decir la óptica metropolitana, ha dado lugar a distintas miradas provinciales, regionales y locales. Con cierta exageración se podría hablar de un desplazamiento de los grandes relatos y los modelos teóricos a los estudios de pequeña escala de la vida cotidiana bajo el peronismo.

PALABRAS CLAVE

Peronismo - Historiografía - Argentina - Revolución Libertadora - Populismo.

ABSTRACT

There are several ways to analyze the different trends on peronist recent historiography. Nevertheless, in general it can be said that the focus of the debate have recently shifted from a sociological to an historian analysis, from macro to micro perspectives and from a political to a social study. The initial ideas about the supposed breakpoint the peronism represented have been replaced by an interpretation that takes into account the political and social context in which the phenomena took place, giving a sense of continuity instead of rupture. The homogeneous imaged has been replaced by a heterogeneous and complex frame of analysis. From a gender studies point of view, recent works had given us information not only about the Female Peronist Party, but also regarding aspects such as reproduction, maternity, childhood and changes in family composition. Also, there was a change in the geographical scope of analysis replacing the metropolitan focus by a regional and local perspective. Even at the risk of exaggerating, it can be said that there's a shift from the big philosophical discourses and the theoretic models to a small scale daily life studies about peronism.

KEY WORDS

Peronism - Historiography - Argentina - Revolución Libertadora - Populism.

Una rápida revisión de los catálogos en las bibliotecas universitarias más importantes de Occidente revela que el peronismo es uno de los temas más estudiados en la historiografía de América Latina del siglo pasado. Quizá sólo la Revolución Mexicana y la Revolución Cubana puedan competir en lo cuantitativo. En el marco de la historiografía argentina, el lugar de primacía del que goza este tema es aún más destacado. La bibliografía parcial y no exhaustiva preparada por Laszlo Horvath y publicada por la Hoover Institution de la Universidad de Stanford en 1993, al cumplirse el cincuentenario del golpe de Estado de junio de 1943, del que Juan Domingo Perón fue uno de sus artífices, incluye “apenas” 3392 ítems¹. En los últimos quince años este número ha aumentado en forma exponencial, con una larga lista de libros y artículos publicados en la Argentina y en el extranjero, en castellano y en otros

¹ LASZLO HORVATH (ed.), *A Half Century of Peronism, 1943-1993: An International Bibliography*, Hoover Institution, Stanford University, 1993.

idiomas. Hoy en día es casi imposible seguir todo lo publicado acerca de este fenómeno político-social tan importante.

La cultura popular y la producción intelectual no-académica también reflejan esta continua fascinación con el peronismo, evidente en películas y documentales, en exposiciones, musicales (como el reciente estreno de "Eva" con Nacha Guevara) y obras de teatro, todos los cuales aluden de una manera u otra al peronismo y su impronta en la sociedad argentina. Navegando por Internet, uno se encuentra con innumerables sitios, enlaces y referencias al peronismo. El interés no disminuye con el tiempo. Al contrario, parece que en los últimos años viene aumentando de una manera amplia y bastante inusual.

En su *La larga agonía de la Argentina peronista*, escrito a principios de los años noventa en medio de la primera presidencia de Carlos Saúl Menem, Tulio Halperín Donghi se refirió al fenómeno peronista como un capítulo cerrado. La impresión era que el entonces inquilino de la Casa Rosada estaba por asestar el golpe de gracia al legado de Perón. Sin embargo, parece que esta vez el eminente historiador, que acaba de publicar sus memorias, se equivocó². Los Kirchner dieron la espalda al proyecto menemista y con este giro provocaron un renovado interés en el justicialismo y en la década peronista. De tal manera que, hoy por hoy, para poder entender el desarrollo histórico de la Argentina de la posguerra mundial, así como su situación contemporánea y su cultura política, es imprescindible volver la mirada al primer peronismo.

¿Por qué tanta atención? Se trata, quizás, de la búsqueda de un origen, de una idealizada etapa fundacional en el proceso de la formación de la conciencia social argentina. O más bien la genealogía de unas míticas buenas intenciones estatales frente a tanta desilusión institucional. No cabe duda de que el trauma de la década de los noventa, con el alto precio social de la política neo-liberal de Carlos Menem, está íntimamente ligado a la respuesta. La coyuntura política actual también favorece esta preocupación casi obsesiva con el fenómeno peronista. Menem, por un lado, y los Kirchner, por otro, han pretendido seguir –cada cual a su manera– los pasos del líder legendario: en los medios de comunicación una y otra vez se comparan distintas medidas y políticas de cada uno de ellos con el peronismo histórico de los años cuarenta y cincuenta (más recientemente en el tema del conflicto de los Kirchner con el agro). Asimismo, el fracaso de otro presidente radical (Fernando de la Rúa) también contribuyó al interés por los políticos peronistas y su capacidad de liderazgo y de movilización de las masas. En estos tiempos de crisis económica mundial, cuando asistimos a la quiebra de algunos conceptos fundamentales del libre mercado y del capitalismo desenfrenado, no faltarán quienes aduzcan que un estatismo al estilo peronista

²TULIO HALPERÍN DONGHI, *Son memorias*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008.

podría ofrecer alguna alternativa relativamente atractiva para amplios sectores frente a la debacle financiera. Después de todo, nadie puede negar que existe una función social del pasado y una constante relación entre hechos pretéritos y el relato de ellos en el presente.

De las distintas interpretaciones de este fenómeno clave de la historia argentina, la que lo identifica con otros movimientos populistas del continente sigue siendo la de mayor poder explicativo. No vamos a entrar ahora en las características del término “populismo”, considerado por algunos como el más confuso en el léxico político moderno. Tampoco vamos a referirnos aquí a las raíces del populismo latinoamericano³. Lo que queda claro es que en los últimos años estamos siendo testigos del auge de un neo-populismo que ha contribuido al renovado interés por el populismo clásico. Me explico: para entender mejor el fenómeno populista de hoy en día es imprescindible analizarlo en el contexto del surgimiento de los movimientos populistas en las décadas de 1930, 1940 y 1950.

La ruptura representada por el “neopopulismo” de los años noventa no debe confundirnos. Aunque sutil, lo cierto es que existe cierta relación entre los proyectos de líderes como Juan Perón en Argentina, Getúlio Vargas en Brasil o Lázaro Cárdenas en México y las propuestas políticas y sociales actuales de Hugo Chávez, Evo Morales o Rafael Correa⁴. Salvando las diferencias de tiempo y lugar, el neo-neopopulismo contemporáneo no representa una novedad en la escena política latinoamericana sino, más bien, constituye un regreso a una experiencia pasada y, según algunos observadores, no del todo

³La bibliografía acerca del populismo en América Latina es vasta. Entre los trabajos más destacados podemos mencionar: GINO GERMANI, *Authoritarianism, Fascism, and National Populism*, New Brunswick, 1978; FERNANDO HENRIQUE CARDOSO and ENZO FALETTI, *Dependency and Development in Latin America*, Berkeley, 1979, cap. 4; MICHAEL L. CONNIFF, ed., *Latin American Populism in Comparative Perspective*, Albuquerque, 1982; ALAN KNIGHT, “Populism and Neo-Populism in Latin America, Especially Mexico,” *Journal of Latin American Studies* 30 (1998): 225-248; MARÍA MOIRA MACKINNON and MARIO ALBERTO PETRONE (comps.), *Populismo y neopopulismo en América Latina*, Buenos Aires, 1998; MICHAEL L. CONNIFF, ed., *Populism in Latin America*, Tuscaloosa, 1999; CARLOS DE LA TORRE, *Populist Seduction in Latin America: The Ecuadorian Experience*, Athens Ohio, 2000. Entre los trabajos más recientes, véanse CARLOS DE LA TORRE, “The Resurgence of Radical Populism in Latin America”, *Constellations*, N° 3, vol. 14, 2007, pp. 384-397; RAANAN REIN, “Populismo”, en HUGO BIAGINI y ARTURO ANDRÉS ROIG (EDS.), *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Biblos, 2008, pp. 418-420; ERNESTO LACLAU, “Hacia una teoría del populismo”, en *Política e ideología en la teoría marxista*, México, Siglo XXI Editores, 1978, pp. 165-233; *Ibidem*, *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

⁴RAANAN REIN, “De la Casa Rosada al Palacio de Miraflores: populismos de ayer y de hoy”, *Araucaria* (en prensa).

exitosa. Esto no significa que sea acertado describir a Hugo Chávez como una simple reedición venezolana del liderazgo del argentino Juan Domingo Perón, es decir, como si el populismo de hoy fuera poco más que un simple caso de un "cadáver insepulto resucitado"⁵. De la misma forma, tampoco podemos entender el fenómeno limitándonos exclusivamente a las circunstancias andinas. No obstante, las semejanzas discernibles entre los dirigentes populistas pasados y presentes han empujado a varios investigadores, sobre todo fuera de la Argentina, a intentar esbozar y analizar los rasgos esenciales tanto del populismo clásico, incluyendo el peronismo, como del no-tan-nuevo populismo de hoy en día.

NUEVAS APROXIMACIONES A PROBLEMÁTICAS DE ANTES

Existen varias posibilidades a la hora de analizar las distintas corrientes en la historiografía reciente del peronismo: la anecdótica, el seguimiento de trabajos anteriores y lo que ellos apuntaban como vacíos bibliográficos, así como también la perspectiva personal basada en los aspectos estudiados por el autor de este ensayo. Mas antes de empezar este recorrido, voy a adelantar las conclusiones de este esfuerzo por delinear un mapa de este campo. En líneas generales, se puede decir que a lo largo de los años el foco del debate se ha trasladado de los sociólogos a los historiadores, de las perspectivas macro a las micro y de lo político a lo social. El énfasis inicial acerca de la supuesta ruptura y anomalía que representaba el peronismo ha desaparecido prácticamente a favor de la continuidad y de su contextualización en el proceso histórico argentino. La imagen homogénea ha sido reemplazada por un cuadro complejo y heterogéneo. Desde la perspectiva de los estudios de género, las investigaciones sobre el peronismo han producido no solamente trabajos sobre el Partido Peronista Femenino, sino otros que también han explorado temas como la reproducción, la maternidad, la infancia y las dinámicas familiares. Asimismo, la dimensión nacional, basada en la experiencia de la Capital Federal y sus alrededores, es decir la óptica metropolitana, ha dado lugar a distintas miradas provinciales, regionales y locales⁶. Con cierta exageración se podría hablar de un desplazamiento de los grandes relatos y los modelos teóricos a los estudios de pequeña escala de la vida cotidiana bajo el peronismo. Lo que tenemos que preguntarnos es si no habrá llegado el momento de articular las lecciones

⁵ SANTIAGO OCHOA ANTICH, en www.analitica.com, 28 de abril de 2003.

⁶ El programa del Primer Congreso de Estudios sobre el Peronismo: La Primera Década, que tuvo lugar en la Universidad de Mar del Plata en noviembre de 2008, confirma en muchos sentidos las conclusiones aquí expuestas.

aprendidas de esta gran variedad de estudios específicos a fin de formular una renovada síntesis de este fenómeno tan importante que es el peronismo.

Empiezo, entonces, con lo anecdótico y cuantitativo, lo cual tiene que ver con mi propia experiencia como editor primero, y co-editor después, de la revista de estudios latinoamericanos de nuestra Universidad de Tel Aviv, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, mejor conocida por sus siglas *EIAL*. Sin duda influida por mis propios intereses académicos y la red de mis contactos personales, en el curso de sus casi veinte años de existencia (el primer número salió a principios de 1990) la revista ha manifestado una cierta tendencia argentinocéntrica y dado amplio espacio a los estudios sobre el peronismo. Hasta el momento se han publicado 38 números, con un total de 254 artículos (no incluyo en esta lista los comentarios bibliográficos): de éstos, 30 versan sobre temas relacionados con la historia argentina del período 1943-1955. Es decir, aproximadamente el 12% de todos los artículos dedicados a todos los países del continente latinoamericano a lo largo del siglo XX tratan de alguna manera acerca del peronismo, estando muchos de ellos abocados a lo que podríamos caracterizar como estudios micro de distintos aspectos del movimiento en sus niveles nacional, regional y provincial.

Pasando ahora al seguimiento de trabajos anteriores, pasaré revista a una serie de publicaciones de carácter historiográfico: el trabajo de Fritz L. Hoffmann, publicado en dos entregas durante la segunda mitad de los años cincuenta en la prestigiosa y veterana revista norteamericana, *Hispanic American Historical Review*⁷; los dos trabajos de Mariano Plotkin: el ensayo bibliográfico publicado en castellano en *EIAL* a principios de los años noventa y una versión posterior publicada en inglés en el tomo compilado por James Brennan a finales de la misma década⁸; el capítulo introductorio, titulado “El enigma peronista”, escrito por Darío Macor y César Tcach para su volumen editado, *La invención del peronismo en el interior del país*⁹; dos trabajos historiográficos escritos por Marcelo Rougier: uno, en colaboración con Claudio Belini, sobre las políticas económicas del peronismo y el otro, con María Inés

⁷FRITZ L. HOFFMANN, “Perón and After: A Review Essay”, *Hispanic American Historical Review*, N° 4, vol. XXXVI (noviembre de 1956); pp. 510-528; Ibidem, “Perón and After, Part II (Conclusion)”, *Hispanic American Historical Review*, N° 2, vol. XXXIX (mayo de 1959): pp. 212-233.

⁸MARIANO BEN PLOTKIN, “Perón y el peronismo: un ensayo bibliográfico”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, N° 1, vol. 2 (1991): pp. 113-146; Ibidem, “The Changing Perceptions of Peronism: A Review Essay”, in JAMES P. BRENNAN (ed.), *Peronism and Argentina*, Wilmington, Delaware, 1998, pp. 29-54.

⁹DARÍO MACOR y CÉSAR TCACH (eds.), *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, 2003, pp. 5-31.

Barbero, dedicado, entre otros temas, a la política exterior de los gobiernos de Perón¹⁰; por último, el ensayo historiográfico de Alejandra Salomón, "Los estudios sobre el Partido Peronista", que acaba de publicarse¹¹.

LA SOMBRA DE LA REVOLUCIÓN LIBERTADORA

Fritz L. Hoffmann dedicó sus ensayos bibliográficos a la ola de publicaciones aparecidas en los meses y años inmediatamente posteriores al derrocamiento de Perón. Escritos originalmente por exiliados políticos refugiados en Montevideo o Santiago de Chile, algunos de estos folletos y libros se publicaron aun antes de la caída del líder, con ediciones argentinas preparadas de prisa en cuanto llegó al poder la Revolución Libertadora y estos exiliados pudieron volver a Buenos Aires. Para estos y otros autores que habían tenido alguna participación en los eventos políticos entre 1943 y 1955, el peronismo representaba simplemente la acumulación de una serie de hechos de corrupción, manipulación, represión, tortura y censura. Los títulos de muchos de estos libros hablan por sí mismos: *Ayer fue San Perón: 12 años de humillación argentina*; *Doce años de oprobio*; *Técnica de una traición: Juan Perón y Eva Perón, agentes del nazismo en la Argentina*; *De la tiranía a la democracia social*, etc.¹².

Hoffman destaca el hecho de que el peronismo suscitó el interés de académicos y periodistas extranjeros desde muy temprano y que también fuera de la Argentina había un amplio público interesado en sus trabajos. Los libros de Robert Alexander y George Blanksten aparecieron estando Perón aún en la

¹⁰CLAUDIO BELINI y MARCELO ROUGIER, "Los dilemas de la historiografía económica sobre el peronismo: certezas dudosas, vacíos persistentes. Aportes para la construcción de una agenda de investigación", en JORGE GELMAN (COORD.), *La Historia Económica Argentina en la Encrucijada. Balances y Perspectivas*, Buenos Aires, Ed. Prometeo Libros/AAHE, 2006; MARÍA INÉS BARBERO y MARCELO ROUGIER, "La producción historiográfica respecto de las relaciones internacionales de la Argentina del período 1930-1955. Temas, problemas y enfoques recientes", en IGNACIO KLICH (COMP.), *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*, College Park, MD, Hyspamérica, 2002, pp. 129-156

¹¹ALEJANDRA SALOMÓN, "Los estudios sobre el Partido Peronista. Balance y propuestas acerca de la construcción política local en el ámbito", en JAVIER BALSA, GRACIELA MATEO y MARÍA SILVIA OSPITAL (COMPS.), *Pasado y presente en el agro argentino*, Buenos Aires, Lumiere, 2008, pp. 349-360.

¹²RAÚL DAMONTE TABORDA, *Ayer fue San Perón*, Buenos Aires, Ediciones Gure, 1955 (1ª ed. Montevideo, 1954); JUAN ANTONIO SOLARI, *Doce años de oprobio*, Buenos Aires, Bases Editorial, 1956; SILVANO SANTANDER, *Técnica de una traición*, Buenos Aires, Editorial Antyguá, 1995 (1ª ed. Montevideo, 1953); AMÉRICO GHIOLDI, *De la tiranía a la democracia social*, Buenos Aires, Ediciones Gure, 1956.

Casa Rosada y sirvieron a varias generaciones de estudiantes e investigadores extranjeros de la Argentina durante muchos años¹³. Lo mismo se puede decir acerca de la lamentable biografía de Eva Perón publicada bajo el seudónimo de Mary Main, *The Woman with the Whip* (un *bestseller* en los EE.UU. que, años después, sirvió como base, para la ópera-rock de Tim Rice y Andrew Lloyd Webber y luego, en 1996, para la película de Alan Parker con Madonna en el rol protagonista)¹⁴. Entre los libros más informados de este período, Hoffmann menciona a Arthur Whitaker, con su *Argentina and the United States*, y a Alejandro Magnet con *Nuestros vecinos justicialistas*¹⁵. Hoffman asignaba un valor documental a *Los panfletos: su aporte a la Revolución Libertadora y a Perón contra Perón*, de Orestes Confalonieri¹⁶.

Al final de su primera entrega, Hoffman apunta a dos vacíos en la literatura: primero, que “apenas han sido estudiados los papeles desempeñados por los radicales, los socialistas, los democristianos y otros grupos políticos en la resistencia”. Este vacío ha comenzado a llenarse con distintos trabajos, entre los que se destaca el excelente estudio de Marcela García Sebastiani, *Los antiperonistas en la Argentina peronista: radicales y socialistas en la política argentina entre 1943 y 1951*¹⁷. El segundo vacío, según Hoffmann, era que “el rol de Córdoba en la Revolución carece de un escritor”, una falta que ha sido

¹³ ROBERT ALEXANDER, *The Perón Era*, New York, 1951; GEORGE BLANKSTEN, *Perón's Argentina*, Chicago, 1953.

¹⁴ MARY MAIN (FOSTER), *The Woman with the Whip: Eva Perón*, NY, Garden City, Doubleday, 1952. La versión en castellano se publicó bajo el título *La mujer del látigo: Eva Perón*, Buenos Aires, Ediciones La Rreja, 1955. Para una vieja bibliografía de trabajos sobre Evita, ver GABRIELA SONTAG, *Eva Perón: Books, Articles, and Other Sources of Study: An Annotated Bibliography*, Madison, University of Wisconsin, 1983.

¹⁵ Para la edición en castellano, véase ARTHUR P. WHITAKER, *La Argentina y los Estados Unidos*, Buenos Aires, Proceso, 1956; ALEJANDRO MAGNET, *Nuestros vecinos justicialistas*, 10ª edición, Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1955 (1ª ed. 1953).

¹⁶ FÉLIX LAFIANDRA (H), *Los panfletos: su aporte a la Revolución Libertadora*, Buenos Aires, Editorial Itinerarium, 1955; O. D. CONFALONIERI, *Perón contra Perón*, Buenos Aires, Editorial Antygua, 1956.

¹⁷ MARCELA GARCÍA SEBASTIANI, *Los antiperonistas en la Argentina peronista: radicales y socialistas en la política argentina entre 1943 y 1951*, Buenos Aires, Prometeo, 2005. Ver también sus artículos: “The Other Side of Peronist Argentina: Radicals and Socialists in the Political Opposition to Perón (1946-1955)”, *Journal of Latin American Studies*, 35 (2003): 311-339; “Peronismo y oposición política en el Parlamento argentino. La dimensión del conflicto con la Unión Cívica Radical (1946-1951)”, *Revista de Indias*, 221 (2001): 27-66; “El Partido Socialista en la Argentina peronista: oposición y crisis de representación política (1946-1951)”, en REIN Y SITMAN, *El primer peronismo*, cit., pp. 1-36; así como MARCELA GARCÍA SEBASTIANI (ed.), *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo: Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina entre 1930-1955*, Madrid, Iberoamericana, 2006.

suplida en parte por Rafael M. Capelluto con su *1955. Revolución en Córdoba. Crónica de una cruzada cívico militar polémica*, de reciente publicación¹⁸.

Plotkin, por su parte, dedica sus ensayos a los trabajos publicados mayormente en los años sesenta y setenta y a las discusiones acerca de los orígenes, la base social inicial y la naturaleza del peronismo (fascismo, bonapartismo, socialismo nacional, etc.). Este autor muestra cómo, poco a poco, aquella perspectiva que veía el fenómeno peronista como una patología que no podía comprenderse por medios racionales, la cual suponía una ruptura total en la historia de este país sudamericano ("L'illusion comique" y "La fiesta del monstruo" de Borges, por un lado, y el *Libro negro de la segunda tiranía*, por otro, son quizás los textos emblemáticos en este sentido)¹⁹, fue cediendo el paso a interpretaciones que enfatizaban una continuidad entre el peronismo y el pasado, sobre todo con los procesos históricos de los años treinta²⁰.

Asimismo, Plotkin analiza las tesis de Gino Germani acerca del tardío proceso de modernización que había experimentado la Argentina y las migraciones internas del campo a la ciudad, siendo el peronismo uno de los resultados más importantes de estos desarrollos históricos. Plotkin también encara el argumento acerca de la supuesta dualidad de la clase trabajadora en el momento del surgimiento del peronismo y la consiguiente brecha entre "trabajadores viejos" y "nuevos", así como la disponibilidad de estas nuevas masas urbanas, fácilmente manipuladas por un líder carismático como Perón²¹. El libro compilado por Carlos Fayt, con sus diversas interpretaciones alternativas del peronismo, recibe una mención especial, a la vez que se destaca la

¹⁸ RAFAEL M. CAPELLUTO, *1955. Revolución en Córdoba. Crónica de una cruzada cívico militar polémica*, Córdoba, El Emporio, 2005.

¹⁹ JORGE LUIS BORGES, "L'illusion comique", *Sur*, N° 237 (noviembre-diciembre de 1955); VICEPRESIDENCIA DE LA NACIÓN, COMISIÓN NACIONAL DE INVESTIGACIÓN, *Documentación, autores y cómplices de las irregularidades durante la segunda tiranía*, 5 vol., Buenos Aires, 1958. La versión abreviada de esta publicación oficial, que se distribuía masivamente, se titulaba *Libro negro de la segunda tiranía*, *Decreto Ley N° 14.988*, Buenos Aires, 1958.

²⁰ Sobre este tema ver también el excelente ensayo bibliográfico de EMILIO DE ÍPOLA, "Ruptura y continuidad. Claves parciales para un balance de las interpretaciones del peronismo", *Desarrollo Económico*, N° 115, vol. 29 (octubre-noviembre 1989): pp. 331-360.

²¹ GINO GERMANI, *Estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Raigal, 1955; *Ibidem*, *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Paidós, 1962. A partir de la segunda mitad de los cincuenta, Germani se transformó en la figura central de la sociología argentina. Ver su interesante biografía: ALEJANDRO BLANCO, *Razón y Modernidad. Gino Germani y la Sociología en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2006; ANA ALEJANDRA GERMANI, *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología*, Buenos Aires, Taurus, 2004. Véanse también FEDERICO NEIBURG, "Ciencias sociales y mitologías nacionales. La constitución de la sociología en la Argentina y la invención del peronismo", *Desarrollo Económico*, N° 136 (1995); *Ibidem*, *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1998.

importancia de *El 45*, el clásico de Félix Luna que desafió todas las explicaciones estructurales y esquemáticas a favor de la “contingencia de la historia” y el complicado y confuso proceso histórico.

Un lugar especial en este artículo está reservado para el breve libro de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, el cual refutaba tanto la supuesta dualidad de la clase trabajadora como las tesis de la ruptura que supuestamente representaba el peronismo, enfatizando el hecho de que éste había sido la consecuencia de un proceso cuyos orígenes se remontaban a la década del treinta y la complementariedad entre los objetivos de Perón y los de los dirigentes sindicales tradicionales, temas que serían elaborados posteriormente por Juan Carlos Torre²². La clase obrera dejaba, así, de ser considerada una víctima pasiva de las manipulaciones peronistas, mientras que los viejos sindicatos, como la Unión Ferroviaria y la Confederación de Empleados de Comercio, con sus dirigentes tradicionales, asumían de pronto un papel clave en la configuración de la alianza que cristalizó alrededor de la figura de Perón. La tradición reformista del movimiento obrero argentino facilitaba las negociaciones y los acuerdos de intereses complementarios con el Estado. Por último, Plotkin señala el aporte de Ernesto Laclau, quien buscaba la explicación del éxito populista en el nivel ideológico y discursivo, y específicamente en la reformulación del sujeto “pueblo”, desplazando el discurso político dominante que se había basado en la articulación de los conceptos de liberalismo y democracia.

La literatura con fines partidarios desvirtuó la mayor parte de las publicaciones acerca del peronismo aparecidas en períodos anteriores. Sin embargo, en los últimos años, y por lo menos en el mundo académico, ya no hay lugar para conceptos que ven en el peronismo una suerte de paréntesis, o de una ruptura en la historia argentina. Al contrario, la tendencia común es entender al peronismo como parte de una continuidad con el pasado, de forma que los grandes debates acerca de la naturaleza y los orígenes del fenómeno –el “¿por qué surgió el peronismo?”– en cierto modo ya no son relevantes. Si Plotkin lamentaba “la escasez de trabajos importantes sobre muchos aspectos específicos del régimen de Perón”,²³ entre otros sobre el apoyo de los industriales al líder, la política económica de los gobiernos peronistas y la Fundación Eva Perón,

²² MIGUEL MURMIS y JUAN CARLOS PORTANTIERO, *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971; Juan Carlos Torre, *La vieja guardia sindical y Perón*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

²³ PLOTKIN, p. 124. Entre la primera y la segunda versión de su ensayo, Plotkin publicó su ya clásico *Mañana es San Perón* (Buenos Aires, Ariel, 1993) sobre los rituales políticos, los medios de comunicación y los mecanismos de socialización política durante el primer peronismo.

ahora estos temas ya están bien estudiados: los industriales, entre otros, por James Brennan y Aníbal Jáuregui²⁴; la política económica, por Noemí Girbal, Mario Rapoport y Marcelo Rougier²⁵ –aunque, tal como lo destacan en su ensayo Belini y Rougier, resulta inexplicable que no se haya escrito ningún libro abarcador sobre la economía del peronismo en las últimas dos décadas–, y la Fundación Eva Perón por Martín Stawski, Carolina Barry, Karina Ramacciotti y Adriana Valobra, por citar solamente algunos ejemplos²⁶.

²⁴ JAMES P. BRENNAN, "Industrialists and Bolicheros: Business and the Peronist Alliance, 1943-1976", en *Ibidem, Peronism and Argentina*, Wilmington Delaware, 1998, pp. 79-123; ANÍBAL JÁUREGUI, "Empresarios y políticas de desarrollo en la Argentina y el Brasil, 1920-1955", tesis doctoral inédita, Tandil, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2002; *Ibidem*, "Prometeo encadenado: los industriales y el régimen peronista", en PATRICIA BERROTARÁN, ANÍBAL JÁUREGUI y MARCELO ROUGIER (EDS.), *Sueños de bienestar en la Nueva Argentina: Estado y políticas públicas durante el peronismo, 1946-1955*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2004, pp. 47-71. Para estudios anteriores, véase JOEL HOROWITZ, "Industrialists and the Rise of Perón, 1943-1946: Some Implications for the Conceptualization of Populism," *The Americas* XLVII, N° 2, octubre 1990, 199-217; CRISTINA LUCCHINI, *Apoyo empresarial en los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, CEAL, 1990; JORGE SCHVARZER, *Empresarios del pasado: la Unión Industrial Argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 1991; JUDITH TEICHMAN, "Interest Conflict and Entrepreneurial Support for Perón," *Latin American Research Review* 16, N° 1, 1981, 144-155; SCOTT MAINWARING, "The State and the Industrial Bourgeoisie in Perón's Argentina, 1944-1955," *Studies in Comparative International Development* 21, N° 3, 1986, 3-31; GRACIELA SWIDERSKI, "La UIA. ¿Sustitución de importaciones o mercado externo?" en *Argentina en la paz de dos guerras, 1914-1945*, WALDO ANSALDI ET AL., Buenos Aires, Biblos, 1993; ELDON KENWORTHY, "Did the 'New Industrialists' Play a Significant Role in the Formation of Perón's Coalition, 1943-46?" en *New Perspectives on Modern Argentina*, ed. Alberto Ciria, Bloomington, Indiana University Press, 1972; DARDO CÚNEO, *Comportamiento y crisis de la clase empresaria*, Buenos Aires, Pleamar, 1967.

²⁵ NOEMÍ GIRBAL-BLACHA, *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955): una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2003; MARCELO ROUGIER, *La política crediticia del Banco Industrial durante el primer peronismo (1944-1955)*, Buenos Aires, CEEED, 2001; MARIO RAPOPORT ET AL., *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Editorial Macchi, 2000.

²⁶ MARTÍN STAWSKI, "El populismo paralelo: política social de la Fundación Eva Perón (1948-1955)", en PATRICIA BERROTARÁN, ANÍBAL JÁUREGUI y MARCELO ROUGIER (EDS.), *Sueños de bienestar en la Nueva Argentina: Estado y políticas públicas durante el peronismo, 1946-1955*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2004, pp. 193-227; C. BARRY, K. RAMACCIOTTI y A. VALOBRA (EDS.), *La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión*, Buenos Aires, Biblos, 2008; N. CASTIÑEIRAS, *Fundación Eva Perón. Desde sus orígenes hasta la muerte de Evita*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas, 2001; MARIANO PLOTKIN, *Mañana es San Perón*, Buenos Aires, Ariel, 1994; M. CAMPINS, H. GAGGERO y A. GARRO, "La Fundación Eva Perón", en A.A.VV., *Estado, corporativismo y acción social en Brasil, Argentina y Uruguay*, Buenos Aires, Biblos-Fundación Simón Rodríguez, 1992; N. FERIOLI, *La Fundación Eva Perón*, 2 tomos, Buenos Aires, CEAL, 1990.

De todos modos, efectivamente parece que en los últimos años se ha ido tomando conciencia de la necesidad de analizar por medio de investigaciones empíricas los distintos aspectos del peronismo: las políticas variadas de los primeros gobiernos peronistas; la imagen del líder y del movimiento en sectores tanto internos como externos; el papel jugado por diversos grupos, sectores y asociaciones en la formulación y el diseño de distintas políticas (no solamente las Fuerzas Armadas y los sindicatos, como hacían los estudios de los años sesenta, setenta y ochenta); la presencia e influencia del peronismo en la vida diaria de millones de personas de distintos sectores sociales, generacionales, políticos y étnicos. Alguien podría pensar que al dejar de lado las cuestiones macro, las “grandes cuestiones”, a favor de los estudios más específicos de aspectos puntuales del peronismo, esta empresa tiene menos significación. No necesariamente. A menudo los estudios de caso nos ofrecen nuevas miradas introspectivas a la vez que nos vuelven a recordar lo complejo y heterogéneo que es cada fenómeno histórico de esta envergadura.

DE CARA AL INTERIOR

Darío Macor y César Tcach, por su parte, distinguen tres fases en el estudio del peronismo:

una, de interpretaciones *ortodoxas*, inaugurada por Germani en la segunda mitad de los años cincuenta; otra de interpretaciones *heterodoxas*, desarrollada a partir de los años setenta por diversos autores que revisan los principales postulados de la teoría germaniana; y una tercera, de interpretaciones *extra-céntricas*, que a diferencia de los anteriores fueron construidas por una nueva generación de historiadores que comenzó a trabajar a partir de mediados de los ochenta en la reconstrucción genética del peronismo en las provincias argentinas” (p. 8)²⁷.

Es precisamente en esta última fase que el aporte de Macor y Tcach es notable: en sus propios estudios sobre las provincias de Córdoba y Santa Fe, en la revista *Estudios Sociales* de La Universidad Nacional del Litoral que dirigen y en el tomo titulado *La invención del peronismo en el interior del país* que compilaron²⁸. En su ensayo bibliográfico, ambos historiadores enfatizan la

²⁷ Con respecto a los estudios regionales, los pioneros fueron MANUEL MORA Y ARAUJO e IGNACIO LORENTE en su compilación *El voto peronista: ensayos de sociología electoral argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980, que incluía distintos estudios sobre las características del electorado peronista en varias provincias.

²⁸ CÉSAR TCACH, *Sabattinismo y peronismo: partidos políticos en Córdoba, 1943-1955*, Buenos Aires, Sudamericana, 1991; *Ibidem*, “Obreros rebeldes, sexo y religión en el origen del

importancia de los estudios provinciales para aportar nuevas miradas, material empírico y claves interpretativas para mejor entender el "enigma peronista".

Estos nuevos estudios del peronismo periférico intentan explicar el surgimiento del movimiento en la mayoría de las provincias argentinas, las cuales representaban un universo económico y social que aún no había sido marcado por el proceso de industrialización y donde las organizaciones gremiales eran débiles. Todos destacan diversas líneas de continuidad entre los años treinta y el período peronista. Los trabajos de Adriana Kindgard sobre la provincia de Jujuy analizan el crucial apoyo prestado al peronismo naciente por parte de un caudillo del yrigoyenismo local²⁹. Algo similar pasaba en Mendoza³⁰. En el caso de Salta, se revela la alianza de Perón con un patriarca terrateniente, dueño de un ingenio de azúcar, considerado como un "enemigo oligarca" de los obreros³¹. También en Córdoba y Santa Fe se nota la participación de sectores tradicionales y conservadores en la emergencia del peronismo. En el caso de Tucumán, Gustavo Rubinstein destaca tanto el papel que le cupo al movimiento obrero provincial en el ascenso del peronismo como también la relación conflictiva de este movimiento con Perón una vez que éste asumiera la presidencia de la Nación³². Por su parte, Noemí Girbal, con su conocido rigor metodológico, arroja nueva luz sobre las relaciones entre el gobierno peronista y la provincia de Tucumán al analizar el uso del crédito oficial que, por un lado, benefició a los grandes propietarios del azúcar pero que, por el otro, posibilitó las mejoras salariales para los trabajadores de los ingenios³³.

Macor y Tcach cierran su ensayo con una importante conclusión: "la tibieza de fe del peronismo en las virtudes de la democracia política no fue sólo el

peronismo cordobés", en MACOR y TCACH, *La invención del peronismo en el interior del país*, cit. pp. 33-55; DARÍO MACOR y EDUARDO IGLESIAS, *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafesino*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1997; DARÍO MACOR, "Las tradiciones políticas en los orígenes del peronismo santafesino", en MACOR y TCACH, *La invención... cit.*, pp. 85-110.

²⁹ ADRIANA KINDGARD, *Alianzas y enfrentamientos en los orígenes del peronismo jujeño*, San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, 2001; Ibidem, "Ruptura partidaria, continuidad política. Los tempranos orígenes del peronismo jujeño", en MACOR y TCACH, *La invención... cit.*, pp. 163-212.

³⁰ YAMILE ALVAREZ, "En torno a los orígenes del peronismo mendocino", en MACOR y TCACH, *La invención... cit.*, pp. 365-383.

³¹ MICHEL AZCUENA, ESTHER TORINO y RUBÉN CORREA, "Crisis conservadora, fractura radical y surgimiento del peronismo en Salta (1943-1946)", en MACOR y TCACH, *La invención... cit.*, pp. 213-264.

³² GUSTAVO RUBINSTEIN, "El Estado peronista y la sindicalización de los trabajadores azucareros", en MACOR y TCACH, *La invención... cit.*, pp. 319-363.

³³ NOEMÍ GIRBAL-BLACHA, "Economía azucarera tucumana, empresarios y crédito en tiempos del Estado peronista (1946-1955)", en MACOR y TCACH, *La invención... cit.*, pp. 265-317.

resultado del estilo de liderazgo ejercido por Perón. La viabilidad de ese estilo tuvo mucho que ver con el peso de los factores tradicionales que estuvieron presentes en la génesis del peronismo: Ejército, Iglesia Católica –en especial Acción Católica–, caudillos conservadores, e inclusive fracciones oligárquicas provinciales” (p. 31)³⁴. Aun así, no pasa desapercibida la ausencia de la provincia de Corrientes en el tomo de Macor y Tcach³⁵, y más conspicua aún resulta la omisión de referencia alguna a la provincia más grande, la provincia de Buenos Aires, la cual ha merecido la atención de varios investigadores en los últimos años³⁶, quienes han destacado las fricciones internas dentro de las filas peronistas y hasta los choques entre distintas concepciones de la política y el rol del Estado. La diversidad de la composición del peronismo bonaerense se notaba tanto en el nivel de las élites como de las bases, y eso explica la existencia de varios proyectos políticos que competían entre sí. Además, por lo menos durante la segunda mitad de los cuarenta, el Partido Peronista de esta provincia no parecía tan verticalista y autoritario, sino que, al contrario, se mostraba receptivo a una cierta representatividad y participación³⁷.

³⁴ Sobre el peronismo y la Iglesia, véanse, entre otros, LILA CAIMARI, *Perón y la Iglesia católica*, Buenos Aires, Ariel, 1995; SUSANA BIANCHI, *Catolicismo y peronismo: Religión y política en la Argentina, 1943-1955*, Buenos Aires, Prometeo, 2001; LORIS ZANATTA, *Perón y el mito de la nación católica: Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1999; MIRANDA LIDA, “Catolicismo y peronismo: debates, problemas, pregunta” en: *Bol. Inst. Hist. Argent. Am. “Dr. Emilio Ravignani”*, N° 27, ene./jun. 2005, pp.139-148; EZEQUIEL ADAMOVSKY, “La bendita medianía: los católicos argentinos y sus apelaciones a la ‘clase media’, c. 1930-1955”, *Anuario IEHS*, Vol. 22, 2007, pp. 301-324.

³⁵ Ver el reciente estudio de MARÍA DEL MAR SOLÍS CARNICER, “La Argentina (casi) peronista. Las elecciones de 1946 en la provincia de Corrientes y la resistencia a la hegemonía”, *EIAL* 2009 (en prensa).

³⁶ Ver, por ejemplo, los distintos trabajos en JULIO MELÓN PIRRO y NICOLÁS QUIROGA (COMPS.), *El peronismo bonaerense: partidos y prácticas políticas, 1946-1955*, Mar del Plata, Ediciones Suárez, 2006; OSCAR H. AELO y NICOLÁS QUIROGA, “Modelos en conflicto. El Partido Peronista en la provincia de Buenos Aires, 1947-1955”, en *Estudios Sociales*, N° 30, 2006; OSCAR AELO, “Apogeo y ocaso de un equipo dirigente: el peronismo en la Provincia de Buenos Aires, 1947-1951”, en *Desarrollo Económico*, N° 173, vol. 44, abril-junio 2004; OSCAR AELO “Un capítulo en las luchas internas peronistas: la expulsión de Mercante”, en CLAUDIO PANELLA (DIR.), *El Gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952)*, La Plata, 2005; NICOLÁS QUIROGA, “El Partido Peronista en Mar del Plata: articulación horizontal y articulación vertical, 1945-1955”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, N° 26, 2004, así como mi propio estudio: RAANAN REIN, “Preparando el camino para el peronismo: Juan A. Bramuglia como Interventor Federal en la Provincia de Buenos Aires”, *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, N° 67, Dec. 1999, pp. 35-55.

³⁷ Ver especialmente los trabajos de OSCAR AELO, “Formación y crisis de una élite dirigente en el peronismo bonaerense, 1946-1955”, en *Ibidem*.

Alejandra Salomón, en su ensayo historiográfico, revisa primero los estudios sobre la conformación y el funcionamiento del Partido Peronista hasta 1955. A diferencia de los trabajos anteriores, que solían aludir al partido como un mero instrumento en manos del líder carismático y lo presentaban como un marco verticalista y monolítico³⁸, los estudios más recientes pintan una imagen diferente, más compleja y heterogénea, de las estructuras partidarias peronistas, ya sea del Partido Laborista (que fue una expresión de autonomía del movimiento obrero)³⁹, del Partido Peronista Femenino (que tenía sus diferencias con el Partido Peronista masculino y donde se notaba un papel activo de las dirigentes intermedias)⁴⁰ o del mismo Partido Peronista (con sus tensiones internas, entre otras cosas por la diversidad social y política existente en su seno)⁴¹. Sin embargo, también estos estudios se centran en el ámbito nacional.

Salomón elogia las nuevas interpretaciones, denominadas “extracéntricas”, pero insiste que “si bien estos trabajos son sumamente sugerentes, su nivel de análisis es la provincia. Ámbito demasiado grande y complejo como para hacer generalizaciones en torno a la construcción de estructuras partidarias y liderazgos locales” (p. 351). Y en las provincias, la mayoría de estos estudios “extracéntricos” se concentran en examinar las ciudades. Salomón propone volver la mirada a lo local y a lo rural. Efectivamente, la rápida peronización de los ámbitos rurales requiere un mejor análisis, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que en 1947 casi el 38% de los argentinos vivía en

³⁸ GERMANI, Política y sociedad en una época de transición; WALTER LITTLE, “Party and State in Peronist Argentina, 1945-1955”, *Hispanic American Historical Review*, N° 4, vol. 53, 1973; ALBERTO CIRIA, *Política y cultura popular: la Argentina peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1983; PETER WALDMAN, *El peronismo, 1943-1955*, Buenos Aires, Hyspamérica 1985.

³⁹ ELENA PONT, *Partido Laborista: Estado y sindicatos*, Buenos Aires, CEAL, 1984; JOSÉ LUIS BEIRED, “Trabalhadores e tensões políticas nas origens do peronismo. A questão do Partido Laborista”, *Anuario del IEHS*, N° 8, 1993, pp. 89-103. Ver también las importantes memorias de LUIS GAY, *El Partido Laborista en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1999.

⁴⁰ SUSANA BIANCHI y NORMA SANCHIS, *El Partido Peronista Femenino*, Buenos Aires, CEAL, 1986; CAROLINA BARRY, *Partido Peronista Femenino. La organización total, 1949-1955*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas, *Ibidem*, Eva Perón, 2001; *idem*, “Las unidades básicas del Partido Peronista Femenino (1949-1955),” en KARINA RAMACCIOTTI y ADRIANA VALOBRA, *Generando el peronismo: estudios de cultura, política y género 1946-1955*, Buenos Aires, Proyecto Editorial, 2004; *Ibidem*, “El Partido Peronista Femenino: la gestación política y legal”, *Nuevo Mundo/ Mundos Nuevos*, Debates, 2007, [En línea]; MIRTA LOBATO, *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Biblos, 2005.

⁴¹ MOIRA MACKINNON, *Los años formativos del Partido Peronista (1946-1950)*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002.

localidades que contaban con menos de dos mil habitantes, es decir en zonas rurales escasamente industrializadas, tradicionalmente más conservadoras y dispersas. El reconstruir las dinámicas políticas locales a través de un análisis más minucioso es una tarea apreciable, pero nada sencilla⁴². Bolicheros, policías y peluqueros han desempeñado una función social y política clave en estas poblaciones, pero normalmente no han producido fuentes escritas que los historiadores podríamos utilizar para nuestras investigaciones.

Paso ahora a la perspectiva personal, la cual tiene que ver con mis propios trabajos y con los aportes y vacíos con los que me he encontrado al trabajar sobre los siguientes aspectos del peronismo: la política internacional y la imagen exterior, la segunda línea del liderazgo peronista, los estudios regionales sobre las características del movimiento en diversas provincias, varios aspectos culturales del peronismo, y finalmente la dimensión étnica.

DE CARA AL EXTERIOR

Con respecto a asuntos de política exterior, cabe destacar que si bien el tema de la Segunda Guerra Mundial y la neutralidad argentina ha provocado mucho interés y dado lugar a la publicación de un importante número de estudios⁴³, no puede decirse lo mismo acerca de las relaciones internacionales de la Argentina peronista; un punto destacado también por María Inés Barbero y Marcelo Rougier en su ensayo bibliográfico sobre la producción historiográfica dedicada precisamente a las relaciones internacionales de la Argentina entre los años 1930-1955⁴⁴. Lo más novedoso e interesante en el estudio de las rela-

⁴² Para un avance en este camino, ver NICOLÁS QUIROGA, “*El Partido Peronista en comunidades locales. Mar del Plata, 1945-1955*”, tesis de maestría, UNMdP, 2007; *Ibidem*, “Las Unidades Básicas durante el primer peronismo. Cuatro notas sobre el Partido Peronista a nivel local”, *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, Debates, 2008 [En línea]; ALEJANDRA SALOMÓN, “Construcción y dinámica política del Partido Peronista desde una perspectiva local y rural: Chascomús, 1945-1952”, en C. PANELLA, *cit.*, t. 3 (2007), pp. 155-189.

⁴³ Entre otros, véanse RANDALL BERNETT WOODS, *The Roosevelt Foreign-Policy Establishment and the “Good Neighbor”: The United States and Argentina, 1941-1945*, Lawrence, Kansas, 1979; MARIO RAPOPORT, *Gran Bretaña, Estados Unidos y las clases dirigentes argentinas, 1940-1945*, Buenos Aires, 1981; CARLOS ESCUDÉ, *Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina, 1942-1949*, Buenos Aires, 1983; JACK E. FRIEDMAN, *Los malos vecinos: las relaciones entre Estados Unidos y la Argentina durante la Segunda Guerra Mundial*, Córdoba, 1999.

⁴⁴ MARÍA INÉS BARBERO y MARCELO ROUGIER, “La producción historiográfica respecto de las relaciones internacionales de la Argentina del período 1930-1955. Temas, problemas y enfoques recientes”, en IGNACIO KLICH (COMP.), *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*, College Park, MD, Hyspamérica, 2002, pp. 129-156. Otro ensayo historiográfico de

ciones Argentina-EE.UU. es el trabajo de Glenn Dorn, con su gran base empírica⁴⁵. Sin embargo, Dorn, al igual que Carlos Escudé en trabajos anteriores, se limita a analizar distintos aspectos de estas relaciones durante la segunda mitad de los años cuarenta, enfatizando la presión económica norteamericana sobre la Argentina y contextualizando estas relaciones bilaterales en el marco de la política interamericana de Washington. Para un estudio de las relaciones con EE.UU. que abarca toda la década peronista, nos quedamos con el libro de Mario Rapoport y Claudio Spiguel. En este buen documentado volumen, ambos autores insisten en una continuidad y homogeneidad en la política peronista hacia los EE.UU. durante los años 1946-1955, sin diferenciar entre dos períodos: primero de “nacionalismo autárquico” y “estatismo” en materia económica y un tercerismo en la política exterior, y luego, ya en los años cincuenta, de “ortodoxia” económica y abandono de la “tercera posición”⁴⁶.

Si bien la posibilidad de consultar archivos norteamericanos amplió el campo para los investigadores en los años ochenta y noventa, no ha ocurrido lo mismo en el caso de las relaciones con la Unión Soviética y los países del bloque comunista, obviamente por razones idiomáticas⁴⁷. Donde sí se han registrado algunos avances es en el ámbito de las relaciones de la Argentina

importancia es el de MARIO RAPOPORT, “Problemas y etapas en la historia de las relaciones internacionales de la Argentina”, en *Historiografía argentina (1958-1988). Una evaluación crítica de la producción histórica argentina*, Buenos Aires, Comité Internacional de Ciencias Históricas, 1990.

⁴⁵ GLENN J. DORN, “‘Bruce Plan’ and Marshall Plan: The United States’ Intervention against Peronism in Argentina, 1947-1950”, *The International History Review*, XXI, 2, 1999, 331-351; *Ibidem*, “Perón’s Gambit: The United States and the Argentine Challenge to the Inter-American Order, 1946-1948”, *Diplomatic History*, 26, 1, 2002, 1-20; *Ibidem*, “‘Exclusive Domination’ or ‘Short Term Imperialism’: The Peruvian Response to U.S.-Argentine Rivalry, 1946-1950”, *The Americas* 61.1, 2004, 81-102; *Ibidem*, *Peronistas and New Dealers: U.S.-Argentine rivalry and the Western Hemisphere (1946-1950)*, New Orleans, University Press of the South, 2005.

⁴⁶ MARIO RAPOPORT y CLAUDIO SPIGUEL, *Estados Unidos y el peronismo: La política norteamericana en la Argentina, 1949-1955*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1994. Ver también la tesis doctoral inédita de NORMA DELIA GONZÁLEZ, “U.S.-Argentine Relations in the 1950s”, University of Massachusetts, 1992; DAVID M. K. SHEININ, *Argentina and the United States: An Alliance Contained*, The University of Georgia Press, Athens y Londres 2006, caps. 3-4.

⁴⁷ Sobre este tema veáanse MARIO RAPOPORT, “Argentina and the Soviet Union: History of Political and Commercial Relations (1917-1955)”, *Hispanic American Historical Review* 66, 2, 1986, 239-285; ISIDORO GILBERT, *El oro de Moscú. La historia secreta de las relaciones argentino-soviéticas*, Buenos Aires, Planeta, 1994; MONSERRAT LLAIRO Y RAIMUNDO SIEPE, *Perón y las relaciones económicas con el Este, 1946-1955*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1997.

con sus vecinos, Uruguay y Chile, así como con la “madre patria”⁴⁸. El libro de Juan Oddone incluye un importante apéndice documental y enfatiza el peso de los EE.UU. en las relaciones bilaterales Argentina-Uruguay. Por su parte, el trabajo de Leonor Machinandiarena de Devoto tiende a exagerar las presuntas injerencias argentinas en la política transandina y examina las relaciones y las semejanzas entre Perón y Carlos Ibáñez, así como la identificación de la senadora María de la Cruz Toledo con el peronismo, al punto de considerarse la Eva chilena⁴⁹. Otro avance que cabe mencionar aquí es el estudio del proyecto atómico del peronismo⁵⁰.

Dentro de la temática de las relaciones internacionales, las políticas migratorias y las actitudes del gobierno hacia los inmigrantes y refugiados constituyen un campo específico y polémico⁵¹. En este contexto, es imprescindible referirse al tema de la entrada, con relativa facilidad, de nazis en la Argentina. Los libros de Uki Goñi, *Perón y los alemanes: la verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich* (Buenos Aires, 1999) y *The Real Odessa: How Perón Brought the Nazi War Criminals to Argentina* (London,

⁴⁸ RAANAN REIN, *Entre el abismo y la salvación: el pacto Perón-Franco*, Buenos Aires, Lumiere, 2003; MÓNICA QUIJADA, “El comercio hispano-argentino y el protocolo Franco-Perón, 1939-1949. Origen, continuidad y límites de una relación hipertrofiada”, *Ciclos*, N° 6, 1991, pp. 5-40; *Ibidem*, “Política migratoria del primer peronismo: las negociaciones con España”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, Dic. 1989, pp. 43-65; BEATRIZ FIGALLO, *El protocolo Perón-Franco: relaciones hispano-argentinas 1942-1952*, Buenos Aires, Corregidor, 1992.

⁴⁹ JUAN ODDONE, *Vecinos en discordia: Argentina, Uruguay y la política hemisférica de los Estados Unidos. Selección de documentos, 1945-1955*, Montevideo, Universidad de la República, 2003; LEONOR MACHINANDIARENA DE DEVOTO, *Las relaciones con Chile durante el peronismo, 1946-1955*, Buenos Aires, Lumiere, 2005; LEONOR MACHINANDIARENA DE DEVOTO y CARLOS ESCUDÉ, “Las relaciones argentino-chilenas, 1946-1953 y las ilusiones expansionistas del peronismo”, en TORCUATO S. DI TELLA (COMP.), *Argentina-Chile: ¿Desarrollos paralelos?* Buenos Aires, GEL, 1997, pp. 181-200. Un interesante estudio acerca de las relaciones con otros países latinoamericanos es SILVIA T. ÁLVAREZ, “La crisis de Guatemala (1954) y Haití (1991-1994): dos paradigmas de política exterior argentina”, en REIN Y SITMAN, *El primer peronismo*, *cit.*, pp. 249-280.

⁵⁰ DAVID SHEININ, “Nuclear Development and the Shaping of an Independent Argentine Foreign Policy, 1950-1990”, *EIAL*, N° 2, vol. 16, 2005, pp. 37-62; ZULEMA MARZORATI, “La política atómica del gobierno peronista. Sus representaciones en el noticiero (1950-1955)”, ponencia presentada en las XI Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia (Tucumán, septiembre de 2007); MARIO A. J. MARISCOTTI, *El secreto atómico de Humuel. Crónica del origen de la energía atómica en la Argentina*, Buenos Aires, 1996; JONATHAN D. HAGOOD, “Why Does Technology Transfer Fail? Two Technology Transfer Projects from Peronist Argentina”, *Comparative Technology Transfer and Society*, N° 1, vol. 4, 2006, pp. 73-98.

⁵¹ CAROLINA BIERNAT, *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo*, Buenos Aires, Biblos 2007.

2002), si bien incluían muchos documentos inéditos, no cambiaron radicalmente el panorama. El autor de este ensayo coincide con Ronald Newton, en su erudito libro de principios de los noventa, en que se ha exagerado mucho la "amenaza nazi" en la Argentina⁵². No obstante, también Newton señaló la complicidad de funcionarios de la cancillería y de las embajadas argentinas en Europa, que facilitaban la entrada de refugiados nazis y, con mayor magnitud, de jerarcas provenientes de los países de Europa oriental. En total, el país acogió a no menos de 180 criminales de guerra nazis y colaboracionistas. Aun así, Newton destaca no tanto los motivos ideológicos de Perón para dejar entrar a muchos alemanes sino, más bien, los pragmáticos, sobre todo el esfuerzo por reclutar técnicos y trabajadores calificados. Además, al adoptar una perspectiva comparativa refiriéndose a otros países, Argentina no parece un caso tan excepcional.

En cuanto a la entrada de fascistas italianos a la Argentina de la postguerra, ahora sí tenemos un cuadro más comprehensivo gracias a los aportes de Federica Bertagna y Eugenia Scarzanella. Si bien muchos entraron en la Argentina peronista por distintos motivos que no tenían nada que ver con el régimen imperante en este país sudamericano, algunos lo hicieron impulsados por sus ideales relacionados con "gobiernos fuertes y con un sistema económico corporativo"⁵³.

AUSENCIAS: LA DIMENSIÓN ÉTNICA

Mi propio estudio sobre las relaciones Argentina-Israel es el único, hasta el momento, que ha destacado los lazos triangulares entre Argentina, Israel y la colectividad judeoargentina. En este sentido, constituye un trabajo pionero en el ámbito de las relaciones internacionales de la Argentina en el período de posguerra, por ser el primero en introducir la dimensión étnica. Lo menciono aquí en vista de los pocos estudios existentes acerca del peronismo y la etnicidad. Lamentablemente, muchos intelectuales en la Argentina han rechazado esta variable como una categoría analítica importante. Un caso paradigmático es el tema judío.

⁵² RONALD NEWTON, *The "Nazi Menace" in Argentina, 1931-1947*, Stanford, CA, 1992. Ver también el número monográfico de la revista *Ciclos*, N° 19, 2000, titulado "Los Nazis en Argentina: política y economía".

⁵³ FEDERICA BERTAGNA, *La inmigración fascista en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007; EUGENIA SCARZANELLA (comp.), *Fascistas en América del Sur*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

De acuerdo a lo aceptado comúnmente en la historiografía, a lo largo de sus años en el poder Perón fracasó en su intento de atraer el apoyo de sectores significativos de la comunidad judía argentina, pese a sus esfuerzos por erradicar el antisemitismo y el haber cultivado relaciones estrechas con el Estado de Israel. Los judíos argentinos, en su mayoría, según nos dicen los comentaristas e historiadores, continuaron siendo hostiles a Perón⁵⁴. Los numerosos esfuerzos del líder por conquistar a la colectividad, por ejemplo mediante la creación de la Organización Israelita Argentina (OIA), de tendencia properonista, supuestamente no rindieron los frutos esperados⁵⁵. A poco tiempo de finalizada la Segunda Guerra Mundial, una vez que comenzó a conocerse la magnitud de la hecatombe de los judíos en el Viejo Continente, los judíos argentinos, oriundos en su mayoría de las zonas devastadas en Europa Oriental y Central, manifestaron una comprensible sensibilidad hacia un gobierno con ciertas características que les recordaba a los regímenes de los recientemente derrotados países del Eje. El apoyo de círculos nacionalistas y antisemitas a Perón en los inicios de su carrera política, así como su alianza con la Iglesia católica en la segunda mitad de los cuarenta, sólo contribuyeron a fortalecer tal impresión. La identidad política de numerosos judíos (la mayoría de los cuales pertenecía a grupos demócratas-liberales o de izquierda), tanto como su identidad socioeconómica (el grueso de los judíos pertenecía a las capas medias de la sociedad argentina), los condujo a expresar reservas con respecto a un régimen que desarrollaba crecientes tendencias autoritarias y se identificaba con la mejora de las condiciones de la clase obrera argentina. El hecho de que Perón haya ido adoptando la lucha contra el antisemitismo

⁵⁴ Ver, al respecto, RAANAN REIN, *Argentina, Israel y los judíos: De la partición de Palestina al caso Eichmann (1947-1962)*, Buenos Aires, 2007 (2ª edición ampliada), caps. 1-4; SUSANA BIANCHI, *Historia de las religiones en la Argentina: las minorías religiosas*, Buenos Aires, 2004; DANIEL LVOVICH, "Entre la historia, la memoria y el discurso de la identidad: Perón, la comunidad judía argentina y la cuestión del antisemitismo", en *Índice. Revista de Ciencias Sociales*, N° 24, 2007, pp. 173-188; EMILIO J. CORBIERE, "Perón y los judíos", *Todo es Historia*, N° 252, 1988, pp. 6-35.

⁵⁵ Sobre la OIA, ver RAANAN REIN, "El fracaso de la peronización de la colectividad judía", *Nuestra Memoria*, N° 25, junio 2005, pp. 173-182; LAWRENCE D. BELL, "In the Name of the Community: Populism, Ethnicity, and Politics among the Jews of Argentina under Perón, 1946-1955", *Hispanic American Historical Review*, N° 1, vol. 86, 2006 pp. 93-122; *Ibidem*, "Bitter Conquest: Zionists against Progressive Jews and the Making of Post-War Jewish Politics in Argentina", *Jewish History*, vol. 17, 2003, pp. 285-308; JEFFREY MARDER, "The Organización Israelita Argentina: Between Perón and the Jews", *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, N° 39-40, vol. 20, 1995 pp. 125-152; LEONARDO SENKMAN, "El peronismo visto desde la legación israelí en Buenos Aires: sus relaciones con la OIA (1949-1954)", *Judaica Latinoamericana*, vol. II, Jerusalén, 1993, pp. 115-136.

como una parte integral de su política no logró modificar la suspicacia de los judíos hacia su gobierno.

Este cuadro no es falso, pero es ciertamente exagerado. No eran pocos los judíos que apoyaban al primer peronismo. Es verdad que la mayor parte de la dirigencia de la comunidad organizada tenía sus reservas con respecto al gobierno peronista y el movimiento justicialista, pero tampoco cabe duda de que distintos dirigentes judíos dentro del movimiento trabajador (Ángel Perelman, fundador en 1943 y primer secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica⁵⁶; Rafael Kogan, secretario general de la Unión Ferroviaria; Abraham Krislavin y David Diskin del Sindicato de Empleados de Comercio)⁵⁷, miembros de diversas asociaciones judías (tales como el Hospital Israelita "Ezrah"), intelectuales (el equipo responsable del suplemento cultural del diario *La Prensa*, ya bajo el control de la CGT, incluía a Israel Zeitlin [César Tiempo]⁵⁸, Ezequiel Korenblit, León Benarós y Julia Prilutzky Farny), abogados (como Liberto Rabinovich), hombres de negocios (José Ber Gelbard)⁵⁹ y sobre todo gente común no afiliada a las instituciones comunitarias se identificaban con el peronismo. Así entraron judíos a distintos organismos estatales, tales como la cancillería (Pablo Manguel, Israel Jabbaz y otros), de los cuales habían estado prácticamente excluidos anteriormente. Incluso en ciudades y provincias normalmente no consideradas "peronistas", como Córdoba, era posible encontrar militantes justicialistas (el diputado José Alexencier o Raúl Bercovich Rodríguez)⁶⁰.

Hacen falta estudios adicionales sobre los argentinos-judíos y el peronismo, así como sobre argentinos-árabes o miembros de otros grupos étnicos y el movimiento justicialista. Por ejemplo, varios autores sostienen que la colecti-

⁵⁶ Sobre su aporte a las manifestaciones obreras del 17 de octubre de 1945 y al naciente movimiento peronista, ver sus memorias: ÁNGEL PERELMAN, *Cómo hicimos el 17 de octubre*, Buenos Aires, 1962.

⁵⁷ Krislavin llegó a ser subsecretario en el Ministerio de Interior. Ver REIN, *Bramuglia*, pp. 57-58. Diskin fue miembro del Consejo Directivo de la CGT (1946-1955) y diputado nacional (1952-1955). Ver su *El compañero Borlenghi: su trayectoria, su integridad, su temple*, Buenos Aires, 1979.

⁵⁸ Sobre Tiempo ver ELIAHU TOKER (COMP.), *Buenos Aires esquina Sabádo. Antología de César Tiempo*, Buenos Aires, 1997; LEONARDO SENKMAN, *La identidad judía en la literatura argentina*, Buenos Aires, 1983, pp. 153-195.

⁵⁹ MARÍA SEOANE, *El burgués maldito. Los secretos del último líder del capitalismo nacional*, Buenos Aires, 2003; LEONARDO SENKMAN, "Populismo y empresarios judíos: actuación pública de Horacio Lafer y José B. Gelbard durante Vargas y Perón", *Araucaria*, N° 15, 2006, pp. 46-76.

⁶⁰ CÉSAR TCACH, "Neoperonismo y resistencia obrera en la Córdoba Libertadora (1955-1958)", *Desarrollo Económico*, N° 137, vol. 35 (abril-junio 1995), pp. 63-82.

vidad árabe-argentina, compuesta principalmente por sirio-libaneses llegados en las postrimerías del Imperio Otomano, era favorable a la candidatura de Perón en 1946. Sin embargo, tal afirmación no ha sido demostrada en ningún estudio empírico, como tampoco lo ha sido el tema de la mejor integración social y política de este grupo étnico durante la década peronista.

Entre otras cuestiones que aparecen en mi libro sobre Argentina, Israel y los judíos, específicamente en la discusión acerca de la abstención argentina en la votación en la ONU sobre la partición de Palestina, lo más notable es la ausencia de Perón, por un lado, y las visiones opuestas del canciller argentino, Juan Atilio Bramuglia, y el embajador en la ONU, José Arce. El libro también analiza la imagen exterior del peronismo. No mucho se ha publicado al respecto. En un reciente volumen, *Peronismo y prensa escrita*, en colaboración con Claudio Panella, hemos incluido cuatro artículos dedicados a la imagen del justicialismo en el *New York Times*, en la prensa inglesa, en los diarios españoles y en los periódicos israelíes⁶¹. Asimismo, cabe mencionar aquí la tesis doctoral de James Cane, sobre el régimen peronista y los medios de comunicación, que está en vías de publicación⁶².

Con respecto a la política económica internacional, la reciente tesis doctoral de Claudia Kedar merece una especial atención⁶³. En ella, Kedar desafía la imagen de Perón como un líder que se opuso al Fondo Monetario Internacional por su identificación con el imperialismo norteamericano, razón por la cual la Argentina no se hizo miembro del Fondo. El estudio de Kedar revela que, de hecho, hubo varios intentos por parte del gobierno peronista de llegar a un acuerdo con el Fondo, mas éstos fracasaron debido a la desconfianza reinante en Washington y en círculos económicos internacionales hacia la Argentina y el régimen imperante.

⁶¹ Ver los artículos de NICOLÁS QUIROGA, GWYN HOWELLS y RAANAN REIN en: RAANAN REIN y CLAUDIO PANELLA (COMPS.), *Peronismo y prensa escrita: abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras*, La Plata, Editorial de la Universidad de La Plata, 2008.

⁶² JAMES CANE, *The Fourth Enemy: Journalism and Power in the Making of Peronist Argentina, 1930-1955*, Pennsylvania State University Press (de próxima aparición). Sobre el peronismo y la prensa ver también MARÍA LILIANA DA ORDEN y JULIO CÉSAR MELON PIRRO (COMPS.), *Prensa y peronismo: discursos, prácticas, empresas (1943-1958)*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2007; CLAUDIO PANELLA y MARCELO FONTICELLI, *La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949): socialistas y comunistas frente a Perón*, La Plata, Editorial de la Universidad de La Plata, 2007; CLAUDIO PANELLA (ED.), *La Prensa y el peronismo: crítica, conflicto, expropiación*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2001.

⁶³ CLAUDIA KEDAR, "The Routinization of Dependency: Argentina and the International Monetary Fund, 1944-1977", tesis doctoral inédita, Universidad de Tel Aviv, 2008.

LOS HOMBRES DETRÁS DEL HOMBRE

En cuanto al estudio de la segunda línea de dirigencias peronistas, parece haber un cierto hartazgo de biografías de Perón y Evita. Tenemos suficientes trabajos de este tipo, desde la biografía oficial escrita por Enrique Pavón Pereyra en 1953 hasta la biografía publicada por Joseph Page tres décadas más tarde y, en el caso de Evita, desde Borroni y Vacca hasta Marysa Navarro. A este respecto cabe mencionar también las obras de ficción de Tomás Eloy Martínez, *La novela de Perón y Santa Evita*, con su penetrante interpretación de la vida de estas dos figuras y su papel en la historia argentina. Ya en mi *Peronismo, populismo y política*, publicado en 1998, planteé la necesidad de examinar el aporte ideológico y la función política que les cupo a varias personalidades que rodearon a Perón desde el primer momento, y creo que este trabajo alentó a varios investigadores a seguir por el mismo camino. A mí personalmente me interesaron sobre todo las figuras de Juan Atilio Bramuglia, Miguel Miranda, Domingo Mercante, José Figuerola y Ángel Borlenghi⁶⁴. Esta segunda línea posibilitó la victoria electoral de Perón en los comicios de febrero de 1946 y su afianzamiento en el poder, y jugó un importante papel en la modelación de la doctrina justicialista.

De estas cinco figuras, la de Domingo Mercante ha despertado el mayor interés entre los investigadores, en parte, debido al libro poco crítico escrito por su hijo, así como por la impresionante labor promovida por el director del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Claudio Panella⁶⁵. En una sociedad profundamente dividida en el plano político, la gestión de Mercante ha sido elogiada en los distintos estudios por su cariz ostensiblemente tolerante. En contraste con la figura autoritaria de Perón, a Mercante se lo presenta como un demócrata que permitió un mayor margen de libertad de prensa que el gobierno federal. Mientras que Perón se caracterizaba por una política de

⁶⁴ Sobre los cinco, véase el primer capítulo de mi *Juan Atilio Bramuglia: bajo la sombra del líder. La segunda línea de liderazgo peronista*, Buenos Aires, Lumiere, 2006.

⁶⁵ DOMINGO ALFREDO MERCANTE, *Mercante: el corazón de Perón*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1995; y los tres tomos compilados por CLAUDIO PANELLA: *El gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946-1952): un caso de peronismo provincial*, La Plata, Asociación Amigos del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2005-2007. Para otros aportes, véanse GRACIELA MATEO, "El gobierno de Domingo Mercante: expresión singular del peronismo clásico", en REIN Y SITMAN (comps.), *El primer peronismo*, cit., pp. 211-248; CAROLYN A. BECKER, *Domingo A. Mercante: A Democrat in the Shadow of Perón and Evita*, Xlibris Corporation, 2005. Incluso el rol público de su esposa ha recibido la atención de los investigadores: CAROLINA BARRY: "Lealtades, partidos y latidos. Elena Caporale de Mercante y la creación del PPF de la provincia de Buenos Aires," en C. PANELLA (comp.), *El gobierno de Domingo Mercante en Buenos Aires*, cit., vol. 2, pp. 33-72.

enfrentamiento con la oposición, Mercante destacaba por su política de consenso. Esta actitud tolerante, junto con la imagen progresista que logró obtener su administración, potenciaron considerablemente su popularidad.

Algunas de las discrepancias que surgieron entre la administración de Mercante y el gobierno nacional, inducidas tanto por las propias características de la provincia de Buenos Aires como por su estilo personal de liderazgo, estaban relacionadas, entre otras cosas, con el fomento de la actividad agropecuaria a la hora en que el gobierno central ponía el énfasis en la promoción de la industria, como con las medidas, bien cautas por cierto y ajenas a una verdadera reforma agraria, a favor de una distribución más equitativa de la tierra, frente a la ausencia de una política agraria progresiva del gobierno central. Según Blanco, “la marcada insistencia del gobernador Domingo Mercante en la democratización de la propiedad rural... nos plantea como interrogante la posibilidad de que haya sido una estrategia política para crear redes clientelares que sustentaran un proyecto político alternativo al del gobierno nacional”⁶⁶. La gestión como gobernador del “corazón de Perón”, considerado por muchos de sus contemporáneos como el posible heredero del jefe máximo (1946-1952), es juzgada como una de las más eficaces que conoció la provincia. Sin embargo, no siempre queda claro, después de leer los distintos trabajos, cuál era precisamente ese proyecto alternativo ni qué significaba este mercantismo. A veces pareciera responder más al deseo de los investigadores de identificar un peronismo de tipo socialdemócrata que al análisis de una realidad concreta.

A diferencia del interés suscitado por Mercante entre los investigadores de los últimos años, no ha ocurrido lo mismo con la figura de su sucesor como gobernador de la provincia de Buenos Aires, Carlos Vicente Aloé⁶⁷. Una cierta glorificación de Mercante ha contribuido a esta tendencia injustificada a ignorar a Aloé y mostrarlo como el gobernador que se limitó a cumplir fielmente las instrucciones emanadas de la casa presidencial, quien, a diferencia de Mercante, nunca representaría un desafío para Perón. En palabras de Pablo Vázquez, “La asunción de Aloé en territorio bonaerense, más allá de algunos aciertos en su gestión, tuvo como norte borrar de la memoria colectiva bonaerense todo vestigio de la administración de Mercante y su equipo. Acusaciones, persecuciones, expulsiones del partido, cárcel a Avanza, exilio forzado

⁶⁶ MÓNICA BLANCO, “Peronismo, mercantismo y política agraria en la Provincia de Buenos Aires (1946-1955)”, *Mundo Agrario*, N° 2, 2001.

⁶⁷ RODOLFO RODRÍGUEZ, *Carlos Vicente Aloé: subordinación y valor*, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2007; GRACIELA MATEO, “El cooperativismo agrario en la provincia de Buenos Aires (1946-1955): Carlos Aloé y su apoyo al cooperativismo agrario”, *Mundo Agrario*, 2002. Ver también el testimonio de ALOÉ: *C. Aloé, Gobierno, proceso, conducta*, Buenos Aires, 1969.

de varios funcionarios, marcaron el injusto final del proyecto más exitoso en la gobernación bonaerense⁶⁸.

El estudio de la segunda línea confirma, asimismo, la tesis formulada por Torcuato Di Tella acerca de la alianza policlasista detrás de los regímenes populistas, como el peronismo, y subraya las expresiones regionales del movimiento, desplazando la imagen algo homogénea de este fenómeno, cultivada durante años tanto por peronistas como por antiperonistas, aunque por distintas razones y con otros fines. Al mismo tiempo, se revelan de forma más clara las tensiones y las luchas internas dentro del régimen y del movimiento: Perón deja de ser el líder todopoderoso, *deus-ex-machina* para unos o *diablo-ex-machina*, para otros. Años atrás, los estudios de Samuel Baily, L. Doyon, Walter Little, Juan Carlos Torre y otros, ya habían demostrado que ni siquiera los sindicatos estaban bajo el control total y absoluto de Perón⁶⁹. Además, los trabajos acerca de la segunda línea destacan las distintas influencias ideológicas sobre el peronismo naciente, sobre todo del socialismo, a través de personalidades como Bramuglia y Borlenghi⁷⁰.

Juan Atilio Bramuglia y Ángel Gabriel Borlenghi jugaron un papel clave al atraer a los dos sindicatos más importantes en aquel entonces, la Unión Ferroviaria y la Confederación de Empleados de Comercio, a la incipiente coalición peronista. Los dos dirigentes, procedentes del Partido Socialista, influyeron también en la agenda social del movimiento y el régimen justicialista. Sin embargo, mientras que la trayectoria de Bramuglia ya está bien documentada en su reciente biografía política⁷¹, no es el caso de Borlenghi. Este vacío historiográfico es notable, pues, mientras que la mayor parte de las figuras de la segunda línea del peronismo fueron retiradas de escena en forma gradual, a la par que Perón se veía obligado a hacer frente a diversas dificultades económicas y políticas, Borlenghi permaneció en su puesto de

⁶⁸ PABLO A. VÁZQUEZ, "Peronismo vs. Mercantismo: fase final de la consolidación hegemónica dentro del movimiento nacional. Análisis y confrontación desde la memoria", en C. PANELLA (COMP.), *op. cit.*, vol. 3, pp. 193-217.

⁶⁹ Casi treinta años después de presentar su importante tesis doctoral, Doyon publicó su libro en Buenos Aires, con bibliografía no actualizada pero que, aun así, constituye un importante aporte: LOUISE DOYON, *Perón y los trabajadores: los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2006.

⁷⁰ Sobre influencias socialistas en el peronismo, ver la tesis doctoral (lamentablemente inédita y no traducida) de IDIT GIL, "Argentine Leftist Intellectuals, Nationalism and Social Justice (1894-1947): The Origins of Peronism?", Universidad de Tel Aviv, 1998; CARLOS MIGUEL HERRERA, "Socialismo y 'revolución nacional' en el primer peronismo. El Instituto de Estudios Económicos y Sociales", *EIAL* 2009 (en prensa).

⁷¹ RAANAN REIN, *Juan Atilio Bramuglia: bajo la sombra del líder. La segunda línea de liderazgo peronista*, Buenos Aires, Lumiere, 2006.

ministro desde junio de 1946 hasta julio de 1955: un récord de permanencia en cualquier ministerio, no solamente en el régimen peronista, sino también en la historia política del país. El único libro dedicado a Borlenghi es el mal escrito, mal redactado y confuso texto de Enrique Pavón Pereyra⁷². Sobre Figuerola, que desempeñó un importante papel en el Departamento Nacional del Trabajo y su posterior transformación en la Secretaría de Trabajo y Previsión, no existe ni siquiera un borrador de este tipo. Tampoco Miguel Miranda, el “mago de las finanzas” de la primera gestión peronista, ha recibido suficiente atención por parte de los investigadores.

No todos los ministros y funcionarios en los primeros dos gobiernos de Perón merecen ser incluidos en mi definición de la segunda línea. Sin embargo, me voy a referir aquí a dos de estos ministros. Antonio Cafiero publicó sus propias memorias en varios libros, pero todavía no se ha escrito una biografía de importancia sobre su figura y su rol político a lo largo de las últimas seis décadas. Lo único que existe es el libro de Andrew McAdam, el cual deja mucho lugar para otros autores, entre otras cosas por abocarse principalmente a la Renovación Peronista de la década de ochenta, presentando a Cafiero como un símbolo de la democratización del movimiento peronista en aquellos años⁷³. Otro ministro del primer peronismo que sí ha recibido más atención por parte de los investigadores es Ramón Carrillo, el secretario y luego ministro de Salud Pública durante los años 1946-1954⁷⁴. En 2007 también se proyectó un documental, titulado “Ramón Carrillo, médico del pueblo”, hecho por Enrique Pavón Pereyra (hijo). Mas si bien la película, al igual que varios de los trabajos publicados, glorifican la figura de Carrillo, el de Karina Inés Ramacciotti ofrece una mirada más equilibrada, que enfatiza las tensiones presentes en la política sanitaria del peronismo. Sin obviar la notoria expansión cuantitativa de los servicios de atención médica durante su gestión, Ramacciotti revela también la faceta nacionalista y conservadora de este “progresista” santiagueño.

⁷² ENRIQUE PAVÓN PEREYRA, *Borlenghi, hombre de Estado*, Buenos Aires, 1999. Ver también David Diskin, *El compañero Borlenghi: su trayectoria, su integridad, su temple*, Buenos Aires, 1979.

⁷³ ANDREW MCADAM (con la colaboración de Roger Gravil), *Antonio F. Cafiero: el renovador*, Buenos Aires, Corregidor, 1996.

⁷⁴ KARINA INÉS RAMACCIOTTI, “Las tensiones en la política sanitaria de Ramón Carrillo”, en P. BERROTARÁN, A. JAUREGUI Y M. ROUGIER, *Sueños de bienestar en la Nueva Argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2004, pp. 229-268; R. ALZUGARAY, *Ramón Carrillo, el fundador del sanitarismo nacional*, Buenos Aires, CEAL, 1988.; K. RAMACCIOTTI Y A. VALOBRA, “... Plasmar la raza fuerte...”: relaciones de género en la campaña sanitaria de la Secretaría de Salud Pública de la Argentina (1946-194)”, en K. RAMACCIOTTI Y A. VALOBRA (comps.), *Generando el peronismo. Estudios de cultura, política y género (1946-1955)*, Buenos Aires, Proyecto Editorial, 2004.

EL DÍA A DÍA EN LA ARGENTINA PERONISTA

No es mi propósito relevar aquí la vasta producción académica acerca del peronismo que se ha publicado en la última década. Me he limitado a mencionar aquellos trabajos que resultan particularmente interesantes o que representan algún aporte novedoso al estudio de este complejo fenómeno de suma relevancia para la historia moderna de la Argentina. Por lo tanto, me gustaría concluir haciendo referencia a un par de cuestiones que me parecen fascinantes y con respecto a las cuales considero que se han realizado algunos de los avances más importantes en el estudio del primer peronismo. Se trata de trabajos que se ocupan, por un lado, del importante impacto del peronismo en la cultura argentina y, por el otro, de la vida urbana porteña, la familia y la vida diaria bajo el régimen peronista. A diferencia de la educación, la cual fue objeto de interés de muchos investigadores, sobre todo en la década de los noventa, quienes analizaron tanto la democratización del sistema educativo como su peronización⁷⁵, no ocurrió lo mismo con varios temas culturales hasta los últimos años. Aparte de los excelentes estudios de Flavia Fiorucci sobre los intelectuales y el peronismo, los cuales hacen hincapié en las estrategias que el Estado ensayaba con los intelectuales, en un primer momento animado por el objetivo de integrar a la intelectualidad y más adelante con ánimo censorador⁷⁶, recientemente se han registrado avances también en el estudio del impacto del peronismo en la literatura⁷⁷ y en el cine argentino, que tuvo

⁷⁵ MÓNICA ESTI REIN, *Politics and Education in Argentina, 1946-1962*, Armonk, NY, M. E. Sharpe, 1998; RAANAN REIN, *Peronismo, populismo y política, Argentina, 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1998, cap. 3; JORGE BERNETTI Y ADRIANA PUIGGRÓS, *Peronismo: cultura política y educación*, Buenos Aires, Galerna, 1993; SILVINA GVIRTZ, "La politización de los contenidos escolares y la respuesta de los docentes primarios, 1949-1955", en REIN Y SITMAN, *El primer peronismo*, cit., pp. 37-49; HÉCTOR RUBÉN CUCUZZA (comp.), *Estudios de historia de la educación durante el primer peronismo (1943-1955)*, Luján, Editorial Los Libros del Riel, 1997; V. W. LEONARD, *Politicians, Pupils, and Priests: Argentine Education since 1943*, New York, Peter Lang, 1989; JOSÉ MIGUEL SOMOZA RODRÍGUEZ, "Educación y política en Argentina. Creación de identidades y resocialización de sujetos (1943-1955)", tesis doctoral, Madrid, UNED 2002.

⁷⁶ FLAVIA FIORUCCI, "Reflexiones sobre la gestión cultural bajo el Peronismo", *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos*, Debates, 2008 [En línea]; *Ibidem*, "¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón", en REIN Y SITMAN (comps.), *El primer peronismo*, cit., pp. 83-108; *Ibidem*, "Neither Warriors Nor Prophets: Peronist and AntiPeronist Intellectuals, 1945-1956" (tesis doctoral, Universidad de Londres, 2002).

⁷⁷ MARÍA JOSÉ PUNTE, *Estrategias de supervivencia. Tres décadas de peronismo y literatura*, Buenos Aires, Corregidor, 2007; *Ibidem*, "La novela en la encrucijada de la historia: para una nueva lectura del tema 'peronismo' en la narrativa argentina", en REIN Y SITMAN (eds.), *El primer peronismo*, cit., pp. 109-125; *Ibidem*, *Rostros de la utopía: la proyección del peronismo*

un destacado desarrollo en la década del cuarenta⁷⁸. Durante el primer peronismo, algunas producciones alabaron el régimen, mientras que otras trataron de eludir una fuerte censura, que iba desde la imposición de actores y temas hasta el manejo de los créditos. Aun así, el tema de las políticas culturales del peronismo y de su impacto, por ejemplo a través de las actividades de la Subsecretaría de Cultura y de la Dirección de Cultura después, está a la espera de estudios más detallados.

Las políticas de vivienda del peronismo promovieron la inclusión social y espacial de los migrantes internos recién llegados a la ciudad de Buenos Aires. Este proceso desafió las pautas sociales contemporáneas y contribuyó al enfrentamiento entre la clase media urbana y los llamados “cabecitas negras”. Los resultantes conflictos sociales y culturales fueron estudiados por Rosa Aboy en relación a un barrio de Buenos Aires, en un trabajo en el cual se reconstruyen los mecanismos de distinción y de segregación en términos

en la novela argentina de la década de los 80, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2002. Para trabajos anteriores, ver ANDRÉS AVELLANEDA, *El habla de una ideología. Modos de réplica literaria en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, 1983; MARTIN STABB, “Argentine Letters and the Peronato”, *Journal of Inter-American Studies and World Affairs*, vol. 13, 1971; y los trabajos menos académicos de ERNESTO GOLDAR, *El peronismo en la literatura argentina*, Buenos Aires, 1971; NORMAN BRISKY et al., *La cultura popular del peronismo*, Buenos Aires, Cimarrón, 1973.

⁷⁸ CLARA KRIGER, “El cine del peronismo, una reevaluación”, *Archivos de la Filmoteca*, N° 31, Valencia, febrero de 1991, pp. 136-155; *Ibidem*, “Política cinematográfica del peronismo. Análisis de gestión (1944-1955)”, *Cuadernos de Cine Argentino*, N° 2, 2005, pp. 32-57; VALERIA MANZANO, “Cine argentino y peronismo: cultura, política y propaganda, 1946-1955”, *Filmhistoria* online, N° 3, vol. XI, 2001; RODOLFO RODRÍGUEZ Y RICARDO RODRÍGUEZ, “Deshonra o la trama enrejada del cine y la política”, *Nuevo Mundo Mundos / Nuevos*, Debates, 2008, [En línea]; RODOLFO RODRÍGUEZ, “Frente al mar... Arte e industria: espectáculo y política en el Primer Festival de Cine Argentino, Mar del Plata, 1948”, en C. PANELLA (comp.), *op. cit.*, t. 3 (2007), pp. 129-153; Irene MARRONE Y MERCEDES MOYANO WALKER, *Imágenes e imaginarios del Noticiero Bonaerense. 1948-1958*, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2007. Para trabajos anteriores, véanse CÉSAR MARANGHELLO, “La pantalla y el Estado”, en A.A.VV., *Historia del cine argentino*, Buenos Aires, CEAL, 1984; ABEL POSADAS, “El cine de la primera década peronista”, en BRISKY et al., *La cultura popular del peronismo*; DIEGO CURUBETO, *Babilonia Gaucha. Hollywood en Argentina, la Argentina en Hollywood*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1993.

Un reciente e interesante libro sobre la propaganda gráfica –afiches, folletos y avisos de prensa– en los cortometrajes cinematográficos y en las decoraciones efímeras elaboradas para algunas celebraciones en el centro de la ciudad es el de MARCELA GENÉ, *Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo, 1946-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

de clase, etnicidad y cultura⁷⁹. Por su parte, Anahí Ballent analiza la vivienda masiva impulsada por la acción estatal y sus consecuencias sociales, así como las representaciones de la obra pública del peronismo en la arquitectura, la vivienda popular y la ciudad⁸⁰. Ballent enfatiza que no existía una “arquitectura peronista” como única y privilegiada “estética de la política” del peronismo, sino una variedad de lenguajes arquitectónicos y urbanos que coexistían.

Desde la perspectiva de los estudios de género, los estudios sobre el peronismo han rendido no solamente investigaciones sobre el Partido Peronista Femenino sino también otras dirigidas a la exploración de temas como la reproducción, la maternidad, la infancia y las dinámicas familiares. En este campo cabe destacar el reciente trabajo de Isabella Cosse, titulado *Estigmas de nacimiento*, que aborda las familias situadas al margen del modelo normativo, en especial la filiación ilegítima⁸¹. Se trata de un tema de importancia, entre otras cosas por la magnitud del fenómeno. Cuando el peronismo llega al poder, aproximadamente uno de cada tres niños nacidos en la Argentina era considerado “ilegítimo”. En este, como en otros campos, el peronismo se caracterizó por su doble cara –progresista, por un lado, pero tradicionalista,

⁷⁹ ABOY, ROSA, *Viviendas para el pueblo. Espacio urbano y sociabilidad en el barrio Los Perales, 1946-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005; *Ibidem*, “The Right to a Home: Public Housing in Post-World War II Buenos Aires”, *Journal of Urban History*, N° 3, vol. 33, (2007), pp. 493-518; *Ibidem*, “Ellos y nosotros”. Fronteras sociales en los años del primer peronismo, *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, Debates, 2008 [En línea]. Son de interés, también, la tesis doctoral de MARK HEALEY, “The Ruins of the New Argentina: Peronism, Architecture and the Remaking of San Juan after the 1944 Earthquake, Duke University, 2000 y el libro de HORACIO GAGGERO y ALICIA GARRO, *Del trabajo a la casa: la política de vivienda del gobierno peronista, 1946-1955*, Buenos Aires, Biblos, 1996.

⁸⁰ ANAHÍ BALLENT, *Las huellas de la política: vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires, 1943-1955*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2005; *Ibidem*, “La ‘casa para todos’: grandeza y miseria de la vivienda masiva”, en FERNANDO DEVOTO y MARÍA MADEIRO (dirs.), *Historia de la vida privada en la Argentina*, t. 3, Buenos Aires, Taurus, 1999, pp. 19-49.

⁸¹ ISABELLA COSSE, *Estigmas de nacimiento: peronismo y orden familiar, 1946-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006; *idem*, “Ilegitimidades de origen y vulnerabilidad en la Argentina de mediados del siglo XX”, *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, Debates, 2007 [En línea]; BARRANCOS, DORA, *Iniciativas y debates en materia de reproducción durante el primer peronismo (1946-1952)*, Salta, SEPOSAL-Gredes-UNSA, 2001; SUSANA BIANCHI, “Las mujeres en el peronismo (Argentina, 1946-1955)”, en GEORGES DUBBY y MICHELLE PERROT (COMPS.), *Historia de las mujeres*, t. V, Madrid, Taurus, 1993, pp. 313-323; MARÍA HERMINIA DI LISCIA, “‘Ser madre es un deber’ (maternidad en los gobiernos peronistas, 1946-1955)”, en DANIEL VILLAR et al (eds.), *Historia y género. Seis estudios sobre la condición femenina*, Buenos Aires, Biblos, 1999, pp. 33-49; DONNA GUY, “Rupturas y continuidades en el papel de la mujer, la infancia y la familia durante el primer peronato”, en JOHN FISHER (COMP.), *Actas del XI Congreso Internacional de AHILA*, vol. 3, 1998, pp. 384-393.

por el otro— lo cual provocó rupturas y contradicciones al maniobrar entre los reclamos de equidad para los hijos, cualquiera fuese su origen, y la defensa del matrimonio. De todos modos, hay que reconocer que el peronismo mejoró los derechos jurídicos de los hijos ilegítimos, se ampliaron las posibilidades de reconocimiento voluntario y se duplicó la porción hereditaria para los hijos “extramatrimoniales”. Además, el peronismo propugnó un discurso de dignificación de la vida de los sectores trabajadores, humildes y populares, que rechazaba la estigmatización por orígenes irregulares, lo que se tradujo, en términos legislativos, en la prohibición de las discriminaciones.

Las políticas de bienestar (y la democratización del bienestar), el estándar de vida y la vida urbana son temas que han atraído la atención de una nueva generación de investigadores. Así, por ejemplo, los importantes trabajos de Eduardo Elena y Natalia Milanésio sobre el consumo y las ambiciones consumistas de distintos sectores sociales, la economía doméstica y las amas de casa⁸². De este modo, hoy hasta sabemos cómo las políticas peronistas contribuyeron a aumentar la fama y la popularidad de Doña Petrona y su libro de cocina⁸³.

A fines de 1951, el presidente argentino Juan Domingo Perón urgió a sus compatriotas a que le enviaran sus sugerencias para la elaboración del segundo Plan Quinquenal, es decir, para la formulación de la política social y económica que, en su opinión, el gobierno debería adoptar en el curso de su segundo período presidencial. El llamado se lanzó con el eslogan: “Perón quiere saber lo que el pueblo quiere”. Y efectivamente, según lo ha demostrado Eduardo Elena en otro de sus estudios, decenas de miles de cartas y peticiones fueron enviadas desde todos los rincones del país⁸⁴. En una misma línea, Omar Acha analizó las prácticas epistolares para la constitución del enlace entre cultura popular e identificación populista en la política argentina de mediados del siglo

⁸² EDUARDO ELENA, “Justice and Comfort: Peronist Political Culture and the Search for a New Argentina, 1946–1955” (PhD diss., Princeton University, 2002); *Ibidem*, “Consumer Politics and the Problem of Domesticating Markets in Argentina, 19435-1955”, *Hispanic American Historical Review*, vol. 87/1, February 2007; pp. 111-149; y el libro que está preparando: “A Dignified Life: Consumption and Populist Politics in Argentina, 1930-1960s”; NATALIA MILANESIO, “The Guardian Angels of the Domestic Economy: Housewives’ Responsible Consumption in Peronist Argentina”, *Journal of Women’s History* 18.3, 2006, 91-116 y su ensayo bibliográfico, “Urban Space and Peronism in Argentina”, *Journal of Urban History*, Nº 6, vol. 34, 2008, pp. 1064-1069.

⁸³ REBEKAH E. PITE, “Creating a Common Table: Doña Petrona, Cooking, and Consumption in Argentina, 1928-1983”, tesis doctoral inédita, University of Michigan, 2007, cap. 3.

⁸⁴ Véase EDUARDO ELENA, “What the People Want: State Planning and Political Participation in Peronist Argentina, 1946-1955”, *Journal of Latin American Studies*, vol. 37, 2005, pp. 81-108. Las cartas están depositadas en el Archivo General de la Nación, Buenos Aires.

XX. En su «Cartas de amor en la Argentina peronista: construcciones epistolares del sí mismo, del sentimiento y del lazo político populista», Acha revisa las cartas enviadas a Perón y Evita y su función para la estructuración popular de relaciones de demanda, afecto e identificación esenciales para la legitimación del régimen peronista y la perduración de su mitología sentimental⁸⁵.

Las temáticas del tiempo libre y el ocio, así como el turismo popular o social en tiempos en que el Estado alentaba la inclinación de las clases medias bajas y trabajadoras hacia el consumo de una variedad de actividades recreacionales, fueron estudiadas por Eugenia Scarzanella y Elisa Pastoriza⁸⁶. Más recientemente, Marcela Gené ha explorado el uso político del humor a través del análisis de las caricaturas aparecidas en la revista *Descamisada* (1946-1949), la cual fue creada por un grupo de redactores y dibujantes simpatizantes de FORJA y transformada, dos años más tarde, en un órgano oficialista, financiado por la Subsecretaría de Informaciones⁸⁷. Fue en esta revista donde apareció la primera historieta peronista, "José Julián, el heroico descamisado". Por otro lado, no deja de sorprender el hecho de que el tema del deporte no haya recibido suficiente atención⁸⁸. Finalmente, hay que destacar el progreso efectuado en los estudios sobre crimen y castigo, muy especialmente con

⁸⁵ OMAR ACHA, "Cartas de amor en la Argentina peronista: construcciones epistolares del sí mismo, del sentimiento y del lazo político populista", *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, Debates, 2007 [En línea]. Ver también su ACHA, "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo", en *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, N° 174, julio-setiembre de 2004.

⁸⁶ EUGENIA SCARZANELLA, "El ocio peronista: vacaciones y 'turismo popular' en Argentina (1943-1955)", en *Entrepasados*, N° 14, Buenos Aires, 1998; ELISA PASTORIZA, "Usted se paga el viaje, la provincia el hospedaje. Mar del Plata, el turismo social y las vacaciones populares durante el gobierno de D. Mercante", en CLAUDIO PANELLA, *El gobierno de D. Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial*, La Plata, AHPBA 2005; *Ibidem*, "El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955", *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, Debates, 2008 [En línea].

⁸⁷ MARCELA GENÉ, "José Julián, el heroico descamisado. Una historieta peronista", *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, Debates, 2008, [En línea]. Ver también su "Risitas, sonrisas y carcajadas en tiempos de Perón. Pasando revista al humor político", en CLAUDIA SORIA, PAOLA CORTÉS ROCCA y EDGARDO DIELEKE (comp.), *Políticas del sentimiento*, Buenos Aires, Edhasa, en prensa.

⁸⁸ RAANAN REIN, "El Primer Deportista: The Political Use and Abuse of Sports in Peronist Argentina", *The International Journal of the History of Sport*, N° 2, vol. 15, August 1998, pp. 54-76.

respecto al funcionamiento de la justicia en el nivel nacional y provincial y su grado de politización⁸⁹.

DE CARA AL FUTURO

Para concluir, a treinta y cinco años de la muerte del general Juan Perón, el debate en torno a la impronta dejada tanto por el hombre como por el movimiento que lideró sigue ocupando el centro de las discusiones acerca de la historia argentina del siglo XX. Favorecida por las cambiantes circunstancias políticas que posibilitaron la vuelta al poder de distintos herederos autoproclamados del Líder, esta continuada discusión no puede sino enriquecer nuestra comprensión de los diversos procesos políticos, sociales y culturales que han tenido lugar en la Argentina a partir de 1943 y hasta el presente. La contextualización del peronismo requiere también el estudio de la década del treinta, sobre todo si uno quiere destacar las líneas de continuidad o de ruptura entre el período preperonista y los años de Perón en la Casa Rosada. Las miradas actuales recuperan aspectos del período que fueron escasamente considerados. Así, por ejemplo, hemos mencionado el desplazamiento de las perspectivas macro a las micro y de lo político a lo social, e igualmente la exploración de temas como la reproducción, la maternidad, la infancia y las dinámicas familiares, las distintas miradas provinciales, regionales y locales, así como la adopción de una perspectiva comparada, haciéndose referencia también al varguismo. Con todo, aún faltan estudios sobre la dimensión étnica del peronismo, sobre algunas figuras de la segunda línea de dirigentes, los estudios culturales y la cultura popular.

Todos los cambios acaecidos son en parte el resultado de la entrada de una nueva generación de investigadores, aprovechando la perspectiva brindada por el paso del tiempo y el debilitamiento de las pasiones que teñían la discusión. Influidos, tal vez, por el contexto de la cultura posmoderna, muchos de esta nueva generación dejan de lado las cuestiones macro y los grandes relatos a

⁸⁹ LILA CAIMARI, "Remembering Freedom: Life as Seen from the Prison Cell (Buenos Aires Province, 1930-1050)", en CARLOS AGUIRRE, GILBERT JOSEPH Y RICARDO SALVATORE (EDS.), *Crime and Punishment in Latin American History. Law and Society since Late Colonial Time*, Durham, Duke University Press, 2001, pp. 391-414; *Ibidem*, *Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina (1880-1955)*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2004; EZEQUIEL ABÁSULO, "La dimensión política de la Corte Suprema, 1947-1955", en REIN Y SITMAN, *El primer peronismo*, *cit.*, pp. 127-151; JOSÉ B. MARCILESE, "La justicia bonaerense durante la gobernación de Domingo A. Mercante", en C. PANELLA, *El gobierno de Domingo A. Mercante*, t. 3 (2007), pp. 33-52; *Ibidem*, "El Poder Judicial bonaerense en el primer peronismo: de la autonomía a la dependencia", *EIAL*, N° 2, vol. 18, 2007, pp. 69-96.

favor de estudios de pequeña escala de la vida cotidiana y/o privada bajo el peronismo, y de este modo abren nuevas ventanas para entender mejor este movimiento social y político que marcó a fuego la Argentina contemporánea. Todo lo cual nos permite ahora dar respuesta a la pregunta que planteamos al comienzo de este trabajo: definitivamente ha llegado el momento de articular las lecciones de esta gran variedad de estudios específicos para formular una renovada síntesis de este fenómeno tan importante que es el peronismo; una síntesis surgida de los avances efectuados en este campo de estudios que esté a la altura de los tiempos.